



El SAER de la Clínica propone con este número una reflexión sobre la BELLEZA, una cualidad que como veremos puede residir en múltiples lugares: una sonrisa, en el resplandor de lo verdadero y auténtico, en nuestras obras, en lo simple armónico y proporcionado, en la humildad interna y externa, etc. Pero una cosa parece clara y es que necesitamos belleza en nuestras vidas. Nos gusta crear belleza y contemplarla en paisajes, cuadros, edificios y personas (de quienes nos gusta rodearnos). Por todo ello os invitamos a crear belleza a nuestro alrededor, porque el mundo necesita más belleza, es decir el mundo necesita más de ti.

[www.nuestraseñoradelapaz.es](http://www.nuestraseñoradelapaz.es)

## LA BELLEZA Y LA REALIDAD

**“Pienso que lo que se llama belleza, reside únicamente en la sonrisa” (León Tolstoi).**

**Si, a Dios, no se puede llegar por la vía de la verdad y del bien, queda la vía de la belleza. Lo bello se ve bajo una forma en la que conecta directamente con el valor y la verdad” (Hans Urs von Balthasar).**

Al final del siglo XX irrumpió con fuerza en la teología lo relativo a la belleza. Camino privilegiado para encontrar la verdad y el bien, porque nos acerca directamente al corazón y al alma; pues en ellos existe, vive, se desarrolla, crea. La teología de la belleza en ningún sitio ha recibido tanta atención como en Italia, en el contexto de su inmenso patrimonio artístico cristiano, de una muy gran belleza y hermosura (Rafael Gutiérrez Amaro). La belleza es el resplandor de lo verdadero o de lo auténtico. No se puede pensar en algo más atractivo que una persona hermosa, cuya belleza exterior no es lo que realmente atrae de ella. Alguien es hermoso no sólo por cómo se manifiesta, sino por su personalidad y por cómo hace que los demás se sientan. La belleza la encontramos en la realidad: en los grandes espectáculos de la naturaleza (los cielos, el mar, los bosques...); pero también en los pequeños detalles (las flores, los seres vivos o de la impresionante estructura y génesis de la materia...). Todo lo cual nos refleja lo expresado al principio de la Biblia: ¡Vio Dios que era bueno!

La belleza también la encontramos en las artes plásticas: de los objetos; y también de las acciones (ceremonias, ritos, danzas...). Apreciamos por los sentidos los valores de armonía, brillantez, sugerencia y nostalgia. La parte de mi cuerpo que más me gusta son mis ojos porque ellos atraen la belleza hacia mí (Diane Keaton). La belleza la encontramos en los iconos: La belleza de los mismos es la belleza de la santidad de Dios presente, velada y radiante en la "pobre materia". La explicación final del icono como pobre materia trascendida por la hermosura de lo que representa, viene precedida por un largo itinerario: no se trata de la belleza física. No es esa la que intentan reflejar los iconos, es lo misterioso.

En resumen, la belleza mantiene: la conexión con la realidad sensible; la génesis de la novedad, mediante la creación-invencción de nuevos nexos, que permiten el crecimiento de la humanidad. Así, aun cuando la obra de arte no sea en sí misma sublime, por su carácter simbólico representativo, permite captar analógicamente la trascendencia de lo sensible. La belleza, en definitiva, está en la verdad que se descubre cuando captamos los grandes panoramas de sabiduría o de las ciencias, incluidas las matemáticas.

Asimismo, consideramos la belleza moral de comportamientos nobles y heroicos, plasmados en las personas que se sienten auto-realizadas. Cuando las bellezas mencionadas no están interconectadas, se puede reducir a esteticismo y no se fomentará la aproximación a la Hospitalidad que está siempre con las puertas abiertas.



**Tu belleza exterior captará los ojos, pero tu belleza interior conquistará el corazón.**

(Steven Aitchison)

## EL MUNDO NECESITA BELLEZA

Ya en el Génesis cuando Dios lo crea todo y ve que es bueno, tenemos una señal de todas Sus maravillas. La belleza es una cualidad que reside en los ojos de quien la valora. Es nuestra mirada la que tiene la capacidad de ver belleza en todo lo que le rodea, del mismo modo que nosotros también podemos ser agentes activos y crear belleza en este mundo. Juan Pablo II en una carta a los artistas (1999) afirma: "La belleza es clave del misterio y llamada a lo trascendente. Es una invitación a gustar la vida y a soñar el futuro. Por eso la belleza de las cosas creadas no puede saciar del todo, y suscita esa arcana nostalgia de Dios que un enamorado de la belleza como san Agustín ha sabido interpretar de manera inigualable: ¡Tarde te amé, belleza tan antigua y tan nueva, tarde te amé!" (n. 16).

Por su parte el Papa Francisco, en un discurso realizado en el arzobispado de Río de Janeiro «tal vez hemos reducido nuestro hablar del Misterio a una explicación racional; pero en la gente, el misterio entra por el corazón». La Iglesia debe dar espacio al «misterio de Dios» de una forma en la que «pueda maravillar a la gente, atraerla. Sólo la belleza de Dios puede atraer». ¿A qué belleza se refiere el Papa Francisco? ¿Qué Misterio? Según Néstor Mora Núñez: "Se refiere a la belleza que emana de lo simple, armónico y proporcionado. La belleza que lleva aparejada la humildad interna y externa de nosotros. Simplicidad en las estructuras humanas que creamos para nuestro bien y el necesario gobierno de las realidades del mundo. Misterio que nos conforma como seres humanos y que nos permite saber que nuestra naturaleza y dignidad es la misma".

Ante esta idea de fraternidad basada en la misma dignidad Dolores Aleixandre nos recuerda, que quienes hemos recibido en el bautismo la unción profética, tenemos la tarea de consolar, reconciliar, enderezar lo torcido, allanar lo sinuoso y "ver la belleza de nuestro Dios". ¿Dónde acudiremos para descubrirla? Porque es verdad que resplandece en la hermosura de la creación y en las maravillas de que es capaz el ser humano, hecho a su imagen y semejanza, pero el desafío está en descubrirla también en los "lugares de abajo", allí donde campean la oscuridad, la enfermedad, la pobreza o la muerte.

El Evangelio invita a recibir revelación y consuelo precisamente en esos lugares, a hacer la experiencia de que la belleza y la bondad de Dios residen también ahí y que nos toca ahora a nosotros prolongar esa belleza en nuestro mundo y dejar en él un rastro de sanación, plenitud y alegría. El mundo necesita más belleza, necesita más de cada uno de nosotros, aportando lo que cada uno pueda aportar, NECESITA MÁS DE TI.



### PARA PENSAR

Preguntamos a Dostoievski: "¿Es cierto, que dijiste alguna vez que la belleza salvará el mundo?" No hay respuesta, pero: ¡La vida del mundo refleja la belleza moral del amor compasivo, que convierte a los que se dejan conmovir!

### EL RINCÓN DEL COLABORADOR

¿Qué es la Belleza? Es un concepto muy amplio y personal, pero yo, la definiría con la frase: "Solo se ve bien con el corazón, pues lo esencial es invisible a los ojos", la belleza de una persona, se ve en el interior: en el amor y bondad que trasmite hacia los demás, lo que es capaz de dar. Hoy día, sobre todo, para la juventud, la belleza, se ve en lo físico, en el envoltorio, un error que está acarreado grandes problemas de autoestima, y por qué no decirlo así: autodestrucción, tenemos que ser capaces de apreciar lo bueno que hay en cada uno, sobre todo en nosotros mismos, cuando logramos superar todas nuestras inseguridades, podremos apreciar la belleza que nos rodea, la belleza de comenzar un nuevo día, de vivir y disfrutar, porque la belleza está en todos los rincones.

**Esther Arranz**  
Oficial administrativo CNSP